

# Capítulo 713

Unos momentos después, el árbol dorado soltó una gota de líquido dorado, cayendo directamente sobre las medicinas quemadas en el estanque.





En el momento en que la gota de líquido dorado del árbol tocó la medicina quemada, casi como si se estuviera tiñendo, ¡toda la medicina quemada en el estanque rápidamente se volvió dorada en un efecto dominó!

"¿Qué...?" El señor Xie y los demás observaron, con los ojos abiertos, cómo la medicina quemada se transformaba de repente en algo completamente diferente.

Una vez que toda la medicina quemada se volvió dorada, Su Yang recuperó otra botella de líquido y lo vertió en la medicina dorada.

Unos segundos después, la medicina dorada comenzó a derretirse, hasta que todo el Estanque Celestial se llenó nuevamente de agua dorada, ¡pareciendo como se veía el Estanque Celestial antes de que se agotaran sus recursos!

¡Cielos! ¡El Estanque Celestial ha sido restaurado! —exclamó Xie Wang al sentir la poderosa energía espiritual que emanaba del agua dorada. De hecho, ¡el agua se siente aún más lujosa que de costumbre!

"Esto es..." El Señor Xie de repente comenzó a acercarse al Estanque Celestial.

Una vez que estuvo frente a ella, se arrodilló en el suelo y recogió un puñado de agua dorada antes de mirarla intensamente en silencio.

Unos momentos después, Lord Xie colocó el agua dorada nuevamente en el estanque, antes de girarse para mirar a Su Yang con una expresión perpleja en su rostro.

—Ganaste. ¿Qué quieres de mí? —preguntó Lord Xie con voz derrotada.

Sin embargo, a pesar de perder la apuesta, no sintió amargura. De hecho, se sintió abrumado por la emoción y la alegría.

Y al escuchar la pregunta del Señor Xie, una sonrisa apareció en el rostro de Su Yang mientras levantaba lentamente el brazo y señalaba en dirección a Xie Xingfang.

—Tu hija... me llevaré a Xing'er —dijo Su Yang con voz tranquila.

"¿Qué...?" El señor Xie sintió que se le salían los ojos de las órbitas al oír las palabras de Su Yang.

Incluso Xie Wang no fue diferente mientras miraba a Su Yang con los ojos y la boca abiertos como platos.

Mientras tanto, Xie Xingfang bajó la cabeza ligeramente para ocultar su rubor y sonreír. Incluso Liu Lanzhi y las otras dos discípulas no podían creer lo que oían y permanecieron allí con una expresión aturdida.

"¿No me oíste? Dije que me llevaría a Xing'er, ya que es uno de tus tesoros más preciados". Su Yang repitió con una sonrisa.

Luego se giró para mirar a Xie Xingfang y dijo: "Xing'er, ven aquí".





Xie Xingfang asintió tímidamente antes de caminar y pararse a su lado.

Luego, Su Yang envolvió su brazo alrededor del hombro de Xie Xingfang antes de continuar con una sonrisa en su rostro: "Xing'er, tu padre perdió una apuesta conmigo, así que te llevaré como compensación y serás mi mujer a partir de ahora".

"¡Indignante!", gritó Lord Xie con furia un instante después, creando ondas en el Estanque Celestial.

"¿Por qué estás enfadado? Perdiste una apuesta y, como acordamos, me llevaré tu tesoro máspreciado: tu hija, Xing'er. ¿O vas a incumplir tu palabra?", Su Yang negó con la cabeza.

—¡Tú... tú...! —Lord Xie lo señaló con el cuerpo temblando de ira—. ¡Me engañaste, bastardo!

"Su Yang, ya puedes dejar de molestar a mi padre", le dijo Xie Xingfang cuando las cosas empezaban a salirse de control.

"¿Q-Qué?" El señor Xie se giró para mirar a Xie Xingfang con una mirada atónita. ¿Se estaba burlando de él?

Xie Xingfang se giró para mirar a su padre y le dijo con una expresión seria en su hermoso rostro: "Padre, tu apuesta con Su Yang no tiene nada que ver con esto, ya que habría seguido a Su Yang sin importar el resultado".

"¿Tú... eh?" El Señor Xie aún conservaba una expresión de asombro, como un pollo tonto, incapaz de comprender la situación.

Xie Wang, por otro lado, sacudió la cabeza con una sonrisa agri dulce en su rostro mientras comprendía todo.

Al ver que su padre todavía estaba desconcertado por la situación, Xie Xingfang suspiró en voz baja antes de girarse para mirar a Su Yang.

"Su Yang, bésame", le dijo con un rubor rosado en su rostro.

"Con mucho gusto", Su Yang inmediatamente levantó su barbilla con sus manos antes de besarla en los labios directamente frente al Señor Xie.

"Oh..."

Al momento siguiente, los ojos del Señor Xie giraron hacia atrás y se desmayó, cayendo dentro del Estanque Celestial un segundo después, dejando estupefactos a todos los presentes con su reacción exagerada.

